

1

Situación familiar, formativa y ocupacional

1.1. INTRODUCCIÓN

En Euskadi a 1 de enero de 2016 había 283.517 jóvenes de 15 a 29 años, menos que en los años precedentes, en una tendencia a la baja constante; si en el año 2000 había 466.003 personas de 15 a 29 años, en 2004 eran 407.140, en 2008 descendieron a 353.170, en 2012 eran 309.078 y en 2016 son 283.517.

Al tiempo que se viene produciendo esta disminución en términos absolutos de las personas jóvenes, el incremento de la esperanza de vida en Euskadi hace que cada vez haya más personas mayores, lo que deriva en un envejecimiento de nuestra pirámide poblacional. Por ello el peso de la juventud en el total de la población de Euskadi es cada vez menor: en el año 2000 las personas de 15 a 29 años suponían el 22,2 % del total de la población residente en Euskadi, en 2004 su peso descendía al 19,4 %, en 2008 era un 16,4 %, en 2012 un 14,1 % y en 2016 es del 13,1 %, situándonos muy por debajo de la media europea (17,4 % en 2016).

Por otro lado, para dar una imagen de la situación económica en el momento de realización de la encuesta, podemos señalar que en el primer trimestre de 2016 la tasa de paro de la población de 16 a 29 años es del 25,8 %, según datos oficiales del Instituto Vasco de Estadística (Eustat) proporcionados al Observatorio Vasco de la Juventud¹. Esto es, entre las personas jóvenes que se encuentran disponibles para trabajar y han realizado alguna gestión de búsqueda de empleo en las cuatro semanas previas a la entrevista, una de cada cuatro está desempleada.

La tasa de paro general de la población de 16 y más años en Euskadi en el primer trimestre de 2016 es diez puntos más baja, 14,5 %, de acuerdo a los mismos datos de Eustat.

En cuanto al mercado inmobiliario, el precio medio de la vivienda libre (nueva y usada) en Euskadi en ese primer trimestre de 2016 es de 245.200 euros y la renta media de alquiler libre es de 873,80 euros mensuales². El precio de compraventa viene experimentando un descenso continuado desde 2007, año en que alcanzó su punto más álgido. El precio de las rentas de alquiler, por el contrario, descendió al principio pero está volviendo a subir, año a año, desde 2012.

¹ Observatorio Vasco de la Juventud: Estadísticas (Consulta de indicadores relativos al apartado de trabajo) [en línea]. Disponible en: <http://www.gazteaukera.euskadi.net/r58-7650x/es/estatistikak/temasV1.apl?idioma=c&ambito=1> [Consulta: 11/05/2017]

² Observatorio Vasco de la Vivienda (2016): *Tablas estadísticas de la Encuesta sobre oferta Inmobiliaria de la CAE. 1er trimestre 2016* [en línea] Disponible en: <http://www.garraioak.ejgv.euskadi.eus/estadistica/tablas-estadisticas-de-la-encuesta-sobre-oferta-inmobiliaria-de-la-c-a-e-1er-trimestre-2016/r41-ovse01/es/> [Consulta: 19/05/2017]

En el terreno educativo vemos que el abandono escolar prematuro, que mide el porcentaje de personas de 18 a 24 años que únicamente han completado los estudios obligatorios y no han seguido estudiando (no han realizado ningún estudio o formación en las cuatro semanas anteriores a la realización de la encuesta), es de un 7,5 % en 2014 (último dato disponible), por debajo de las medias española y europea (19 % y 10,7 % respectivamente en 2016³). Esto es, la población vasca cursa estudios postobligatorios en mayor medida que la población española y europea.

Partiendo de esta base, a continuación vamos a ver dónde y con quién viven las personas jóvenes, qué hogares forman, cuál es su nivel de estudios y su ocupación principal. Estos datos son básicos para entender posteriormente sus opiniones y comportamientos en los diferentes temas que aborda este estudio.

1.2. SITUACIÓN FAMILIAR Y RESIDENCIAL

La mayor parte de la juventud de Euskadi menor de 30 años vive con su familia de origen, esto es, con los progenitores, hermanos o hermanas y demás familiares que residan en el hogar; hogar del que no son titulares las personas jóvenes. Estamos hablando del 72 % de la juventud.

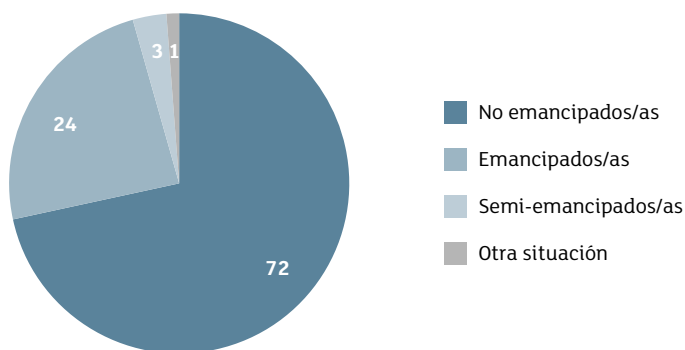
Otro 24 %, dice vivir de continuo en una vivienda diferente a aquella en la que vive la familia de origen, esto es, casi una cuarta parte de la juventud está emancipada.

Hay un 3 % de jóvenes que viven entre semana en una residencia de estudiantes o en una vivienda diferente a la de su familia y los fines de semana y vacaciones con la familia. Podríamos decir que estas personas están semi-emancipadas.

El 1 % restante se encuentra en una situación diferente de las planteadas.

Gráfico 1.1

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD DE 15 A 29 AÑOS EN FUNCIÓN DEL HOGAR EN EL QUE RESIDEN (%)



A continuación vamos a analizar con mayor detalle cada una de estas situaciones.

³ Eurostat (Oficina estadística europea): *Database: Youth* (Datos estadísticos sobre juventud). [en línea] Disponible en (inglés): <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database> [Consulta: 18/05/2017]

Las personas que viven de continuo con su familia de origen, esto es, no están emancipadas, son en su mayoría menores de 25 años (76 %), estudiantes (69 %) y viven principalmente del dinero de la familia (68 %), si bien algunas pocas cuentan con una beca, ayuda social u otro tipo de ingresos. Independientemente de que tengan pareja o no, no viven con ella (99 %) y tampoco tienen hijos ni hijas (98 %).

En el caso de las personas semi-emancipadas, podemos decir que en la mayoría de los casos se trata de personas de entre 20 y 29 años (79 %), que están estudiando (85 %) y que dependen económicamente de su familia (75 %), pero también hay algunos casos de personas trabajando, por lo que cabe suponer que el municipio en el que trabajan es diferente a aquel en el que se ubica la vivienda de la familia, a la que retornan los fines de semana. Su escaso número, en términos absolutos, impide analizar en mayor profundidad la situación de este colectivo.

Las personas emancipadas, por su parte, se caracterizan por tener entre 25 y 29 años en la mayoría de los casos (76 %). Dos de cada tres están trabajando (64 %) y, pese a ser minoritaria, la presencia de jóvenes en paro en este colectivo (18 %) es mayor que la media general. La mayoría vive de los ingresos derivados del trabajo (68 %), aunque hay un porcentaje destacado cuya principal fuente de ingresos es la prestación de desempleo o las ayudas sociales (17 %). El 59 % de las personas jóvenes emancipadas vive con su pareja y tres de cada diez tienen algún hijo o hija (30 %). Destaca la mayor presencia relativa de personas jóvenes nacidas en el extranjero dentro de este colectivo (el 31 % de la juventud emancipada es extranjera).

Si en lugar de analizar las características de las personas jóvenes emancipadas, nos fijamos en qué colectivos presentan mayores cifras de emancipación vemos que ésta aumenta notablemente con la edad, es más habitual entre las mujeres que entre los hombres jóvenes, y es más destacada también entre la población joven nacida en el extranjero que entre la nacida en Euskadi.

Tabla 1.1

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EN FUNCIÓN DEL HOGAR EN EL QUE RESIDE,
SEGÚN SEXO, GRUPOS DE EDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

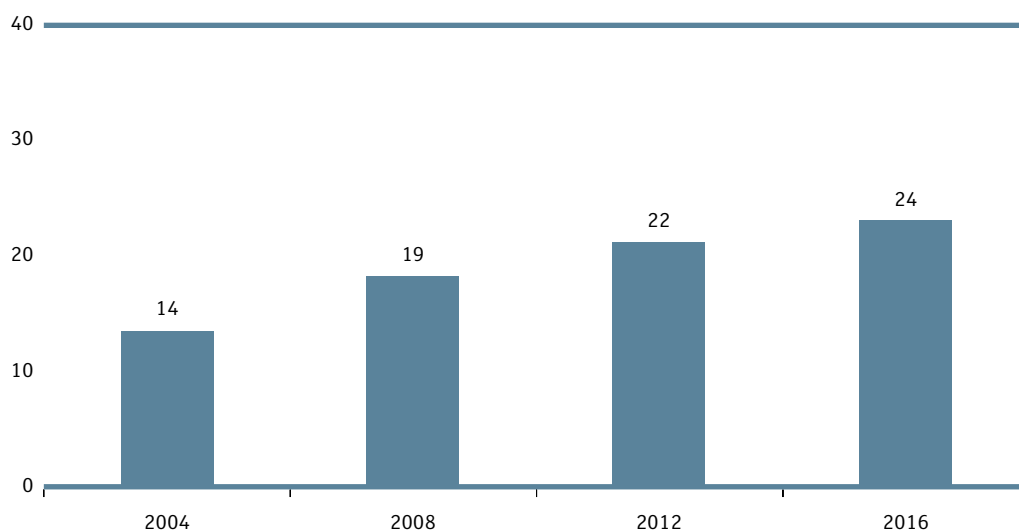
(%)	¿Con quién vives?							
	TOTAL	Sexo		Grupos de edad			Lugar de nacimiento*	
		Mujeres	Hombres	15-19 años	20-24 años	25-29 años	Euskadi	Extranjero
Emancipados/as	24	29	19	2	17	48	19	50
Semi-emancipados/as	3	4	3	2	5	3	2	1
No emancipados/as	72	66	77	96	78	46	78	48
Otra situación	1	1	1	0	0	3	1	1
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	1500	750	750	450	450	600	1184	249

* Los datos relativos a personas jóvenes nacidas en el resto de España no se utilizan como variable de cruce debido al escaso número de efectivos recogidos en la muestra.

En los últimos años se ha producido un incremento constante del porcentaje de personas jóvenes emancipadas, que ha pasado del 14 % en 2004 al 24 % en 2016.

Gráfico 1.2

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PERSONAS EMANCIPADAS DE 15 A 29 AÑOS (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca*).

Entre las razones de este incremento de la emancipación podemos señalar el notable aumento del recurso al alquiler por parte de la juventud vasca. Tal y como se constata en el estudio *La emancipación de la juventud en Euzkadi 2015*⁴, realizado por el Observatorio Vasco de la Juventud, el 73,6 % de la juventud emancipada de 16 a 29 años vive de alquiler. El alquiler permite un acceso a la vivienda más rápido y con menor nivel de compromiso que la compra, por lo que jóvenes que no quieren o no pueden comprometerse en un crédito hipotecario pueden emanciparse recurriendo al alquiler.

Otro cambio notable que se ha producido en los últimos años es el incremento de las personas que conviven con su pareja sin estar casadas. En el año 2004 el 5 % del total de las personas menores de 30 años estaba casada y otro 5 % convivía con su pareja sin estar casados. En el año 2016 encontramos el mismo porcentaje de personas legalmente casadas que hace doce años (5 %) pero las cifras de quienes viven con la pareja sin casarse se han duplicado y alcanzan el 10 %. En cualquier caso, la mayoría de la juventud está soltera y no convive con su pareja (84 %). El 1 % restante está separado o divorciado.

El porcentaje de mujeres jóvenes que viven con su pareja (legalmente casadas o no) es mayor que el de hombres jóvenes conviviendo en pareja (21 % y 11 % respectivamente), lo cual parece indicar que las parejas de las mujeres tienden a tener mayor edad que ellas y, por lo tanto, en muchos casos superan nuestro límite de estudio fijado en los 30 años.

A medida que aumenta la edad encontramos más personas viviendo en pareja (casadas o no). Se trata de un 2 % en el grupo de edad de 15 a 19 años, un 9 % entre quienes tienen de 20 a 24 años y un 33 % entre quienes se encuentran en el tramo de edad de 25 a 29 años.

⁴ Bilbao Gaztañaga, Miren; Longo Imatz, Oskar y Corcuera Bilbao, Nieves (2017): *La emancipación de la juventud en Euzkadi 2015* [en línea]. Disponible en: http://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/gazteak_bilduma/eu_liburuak/adjuntos/emantzipazio_liburua_c.pdf [Consulta: 30/09/2017]

En el colectivo de personas emancipadas el 59 %, esto es, más de la mitad, está casada o convive con su pareja.

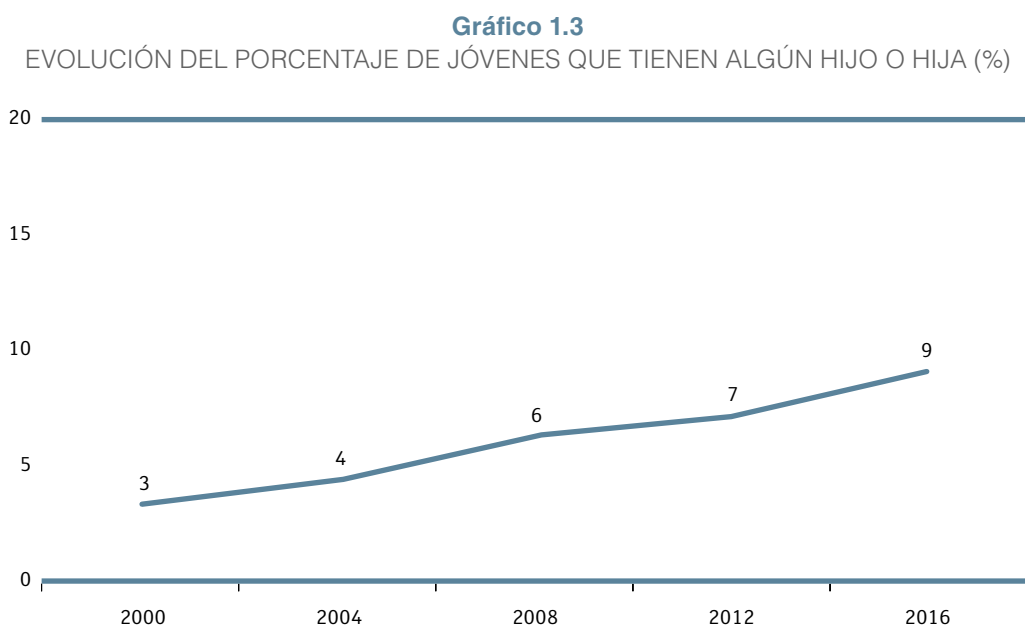
Por último hay que señalar que solo una de cada diez personas menores de 30 años tiene algún hijo o hija (9 %). Más concretamente, un 6 % tiene un único hijo o hija, un 2 % tiene dos y un 1 % tiene tres hijos o hijas.

La cifra de mujeres jóvenes con hijos o hijas duplica la de hombres jóvenes en su misma situación (12 % y 6 % respectivamente).

A medida que aumenta la edad también lo hace el porcentaje de quienes tienen algún hijo o hija: 1 % en el colectivo de 15 a 19 años, 5 % entre quienes tienen de 20 a 24 años y 18 % entre quienes cuentan entre 25 y 29 años.

Pero la variable que más determina tener descendencia o no es el lugar de nacimiento. Entre las personas menores de 30 años nacidas en Euskadi apenas un 5 % tiene hijos o hijas; entre aquellas que han nacido en el extranjero un 30 % tiene algún hijo o hija.

El porcentaje de jóvenes con hijos o hijas ha aumentado de forma continua desde el año 2000, cuando apenas un 3 % de la juventud era padre o madre. El incremento acaecido en estos años del peso de la población joven extranjera parece haber incidido de manera decisiva en este mayor porcentaje de madres y padres jóvenes.



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca*).

1.3. OCUPACIÓN E INGRESOS

A continuación vamos a detallar cuál es la ocupación principal de las personas jóvenes, cuál es su principal fuente de ingresos o cuál es el origen del dinero de que disponen. Además veremos cuántas de estas personas jóvenes están buscando empleo y cuántas tienen experiencia de trabajo en el extranjero.

1.3.1. Ocupación principal

Más de la mitad de la juventud de 15 a 29 años tiene los estudios como ocupación principal (55 %). Este grupo se divide entre quienes únicamente estudian (45 %) y quienes complementan los estudios con algún trabajo que les permita disponer de dinero propio (10 %), pero que se definen principalmente estudiantes.

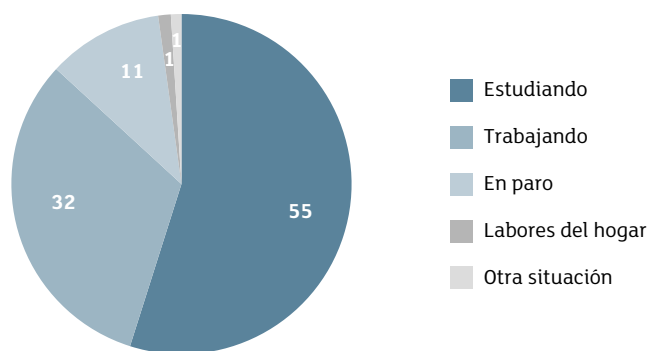
Un tercio de la juventud (32 %) tiene como principal ocupación el trabajo: un 28 % de manera exclusiva y otro 4 % cursa algún estudio al tiempo que trabaja.

Otro 11 % está en paro. En este colectivo son minoría quienes perciben la prestación de desempleo (3 %), mientras que el 8 % restante no cobra la prestación.

Un 1 % dice dedicarse principalmente a las labores del hogar y/o de cuidado de familiares y otro 1 % dice estar en otra situación.

Gráfico 1.4

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EN FUNCIÓN DE SU OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)



A medida que aumenta la edad disminuye el porcentaje de jóvenes que se dedican principalmente a estudiar (que pasa del 92 % entre las y los menores de 20 años al 18 % en el colectivo de 25 a 29 años) y se incrementa el de quienes están trabajando (que son mayoría en el grupo de edad más elevado) pero también el de quienes están en paro.

Las diferencias entre mujeres y hombres jóvenes en relación a su ocupación principal son bastante escasas. Lo más destacable es que entre los hombres jóvenes no se dan casos de quienes tienen como dedicación principal las labores domésticas o el cuidado de hijos o hijas u otros familiares; mientras que entre las mujeres jóvenes, con mayor carga de hijos o hijas, tal y como hemos señalado anteriormente, sí queda reflejada esta situación pese a ser muy minoritaria (2 %).

Si atendemos al lugar de nacimiento, vemos que la proporción de jóvenes trabajando es muy similar entre quienes han nacido en Euskadi y quienes han nacido en el extranjero, pero las cifras de estudiantes y jóvenes en paro son muy diferentes: entre quienes han nacido en Euskadi la mayoría está estudiando mientras que entre quienes han venido del extranjero las y los estudiantes son poco más de un tercio y casi una de cada cuatro personas extranjeras está en paro.

Tabla 1.2

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EN FUNCIÓN DE SU OCUPACIÓN PRINCIPAL,
SEGÚN SEXO, GRUPOS DE EDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

A continuación vamos a hablar de tu ocupación principal. En la actualidad ¿en cuál de las siguientes situaciones te encuentras?								
(%)	TOTAL	Sexo		Grupos de edad			Lugar de nacimiento*	
		Mujeres	Hombres	15-19 años	20-24 años	25-29 años	Euskadi	Extranjero
Estudiando	55	54	56	92	63	18	59	37
Trabajando	32	33	31	3	24	62	31	32
En paro	11	11	11	3	11	18	9	24
Labores domésticas o de cuidado	1	2	0	0	1	2	0	4
Otra situación	1	0	2	2	1	0	1	3
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	1500	750	750	450	450	600	1184	249

* Los datos relativos a personas jóvenes nacidas en el resto de España no se utilizan como variable de cruce debido al escaso número de efectivos recogidos en la muestra.

Si analizamos la evolución respecto a años anteriores, vemos que el porcentaje de quienes estudian con dedicación exclusiva es el más alto de la serie. Quienes trabajan como única ocupación suponen el mismo porcentaje que en 2012, pero tienen bastante menos peso que en años anteriores. Por otro lado, el porcentaje de jóvenes en paro ha descendido respecto a 2012 pero sigue estando por encima de las cifras registradas entre los años 2000 y 2008.

Tabla 1.3

EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EN FUNCIÓN DE SU OCUPACIÓN PRINCIPAL (%)

A continuación vamos a hablar de tu ocupación principal. En la actualidad ¿en cuál de las siguientes situaciones te encuentras?						
(%)	2000	2004	2008	2012	2016	
Solo estudian	43	43	39	41	45	
Estudian y trabajan	8	14	10	10	14	
Trabajan	41	38	41	28	28	
En paro	7	4	8	18	11	
Labores domésticas o de cuidado	1	1	2	1	1	
Otra situación	0	1	1	2	1	
TOTAL	100	100	100	100	100	
(n)	1364	1500	1500	1500	1500	

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca*).

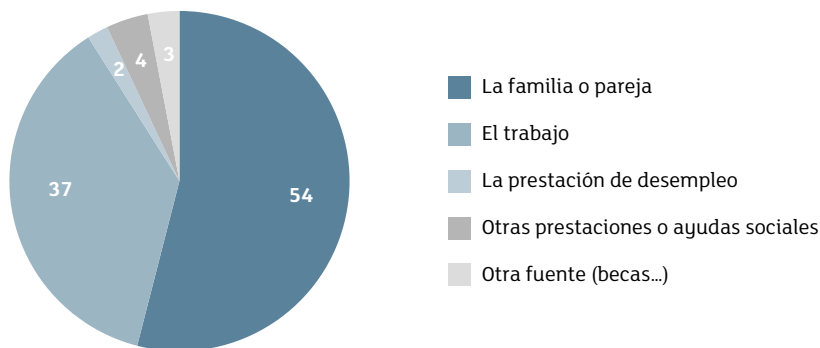
1.3.2. Origen de los ingresos

Visto que son menos de la mitad las personas jóvenes que están trabajando, no resulta extraño que la mayoría de la juventud base sus ingresos económicos en el dinero que recibe de la familia (o en los ingresos de la pareja en algunos pocos casos). Para el 54 % de la juventud de 15 a 29 años esta es su principal fuente de ingresos.

Para otro 37 % el trabajo constituye su fuente de ingresos. Sólo un 2 % señala la prestación de desempleo como su principal recurso económico y son más, un 4 %, quienes mencionan que la mayor parte del dinero que perciben proviene de otras prestaciones o ayudas sociales, como pueden ser la Renta de Garantía de Ingresos (RGI), alguna pensión de incapacidad, etc. Por último, un 1 % menciona alguna beca y otro 2 % señala otras fuentes de ingresos diferentes de las planteadas.

Gráfico 1.5

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EN FUNCIÓN DE SU PRINCIPAL FUENTE DE INGRESOS (%)



Si analizamos el origen de los ingresos en función de la ocupación principal vemos que el 95 % de las personas que trabajan tienen su trabajo como principal fuente de ingresos. En el caso de los estudiantes, la mayoría recibe el dinero principalmente de su familia (84 %), si bien un 13 % considera que su principal recurso económico es algún trabajo complementario o puntual. Entre quienes están en paro la mayoría tiene a la familia o pareja como su principal fuente de ingresos (54 %), solo un 20 % de las y los parados afirma que sus ingresos proceden principalmente de la prestación de desempleo y un 16 % afirma que su principal recurso económico es alguna otra prestación o ayuda social.

A medida que aumenta la edad disminuye el porcentaje de quienes tienen a la familia como principal proveedora de dinero y se incrementa el de quienes basan sus ingresos en el trabajo.

La juventud inmigrante también depende económicamente de su familia principalmente, pero en comparación con la juventud nacida en Euskadi podemos señalar que las y los jóvenes extranjeros cuentan en menor medida con el recurso del dinero de la familia y, por el contrario, dependen en mayor medida de las prestaciones y ayudas sociales.

Tabla 1.4

DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EN FUNCIÓN DE SU PRINCIPAL FUENTE DE INGRESOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD, OCUPACIÓN PRINCIPAL Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

¿Cuál es tu principal fuente de ingresos?									
(%)	TOTAL	Grupos de edad			Ocupación principal			Lugar de nacimiento*	
		15-19 años	20-24 años	25-29 años	Estudian	Trabajan	En paro	Euskadi	Extranjero
La familia o pareja	54	91	58	21	84	4	54	56	46
El trabajo	37	7	33	66	13	95	0	38	33
La prestación de desempleo	2	0	2	4	0	0	20	2	4
Otras prestaciones o ayudas sociales	4	0	4	6	2	0	16	2	12
Otra fuente (becas...)	3	1	3	3	1	1	10	2	4
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<i>(n)</i>	<i>1500</i>	<i>450</i>	<i>450</i>	<i>600</i>	<i>800</i>	<i>489</i>	<i>173</i>	<i>1184</i>	<i>249</i>

* Los datos relativos a personas jóvenes nacidas en el resto de España no se utilizan como variable de cruce debido al escaso número de efectivos recogidos en la muestra.

1.3.3. Búsqueda de empleo

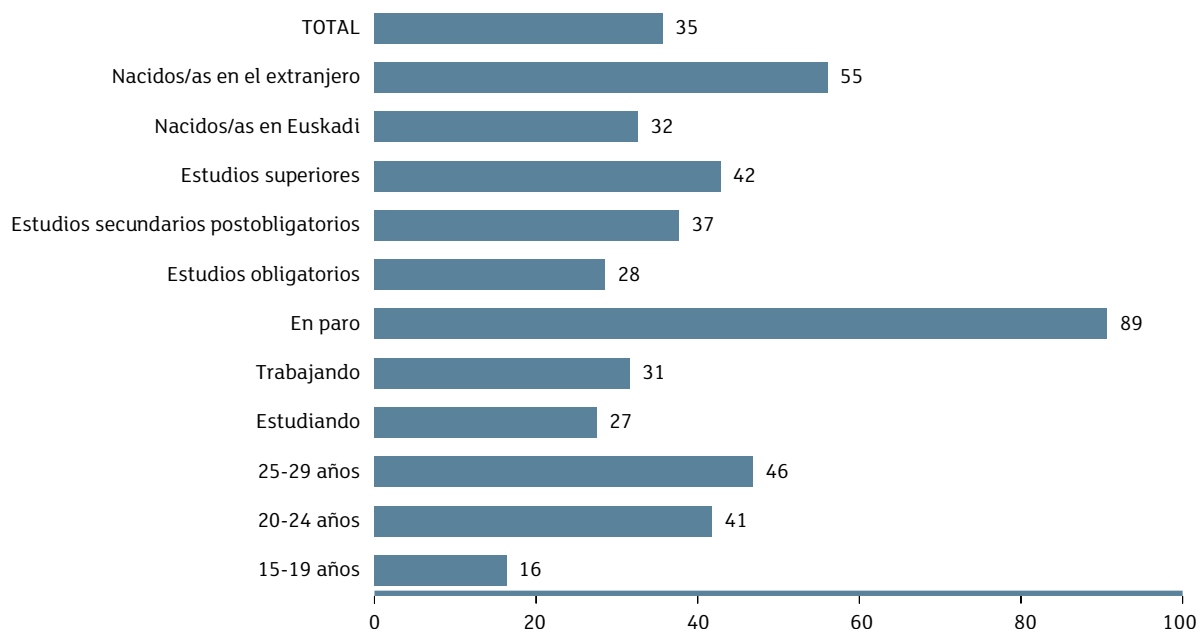
Independientemente de su situación actual, el 35 % de las personas jóvenes están buscando empleo. Entre las personas en paro el porcentaje alcanza el 89 %. Entre las y los estudiantes un 27 % afirma estar buscando trabajo y entre quienes están trabajando una de cada tres personas (31 %) busca otro empleo.

A medida que aumenta la edad también lo hace el porcentaje de jóvenes buscando empleo y lo mismo ocurre a medida que aumenta el nivel de estudios finalizados; una vez que finaliza la etapa formativa hay más jóvenes trabajando y también buscando trabajo.

Entre la juventud nacida en el extranjero hay mayor proporción de personas buscando empleo que entre las nacidas en Euskadi. Ello guarda relación con que en el colectivo de extranjeros y extranjeras jóvenes hay menor volumen de estudiantes y mayor proporción de personas en paro.

Gráfico 1.6

JUVENTUD BUSCANDO EMPLEO, SEGÚN GRUPOS DE EDAD, OCUPACIÓN PRINCIPAL, NIVEL DE ESTUDIOS FINALIZADOS Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)



El porcentaje de jóvenes buscando empleo ha descendido respecto a cuatro años antes; en 2012 el 40 % de la juventud buscaba empleo y en 2016 el 35 %. Ello se debe, principalmente al menor porcentaje de jóvenes en paro registrado en 2016, que son, como ya hemos visto, quienes buscan empleo en mayor medida.

1.3.4. Experiencia de trabajo, investigación o prácticas en el extranjero

En un mundo globalizado como el actual si hablamos de trabajo no podemos olvidar los viajes al extranjero por motivos laborales.

El 8 % de la juventud afirma que alguna vez (al menos) ha viajado al extranjero para trabajar. Otro 6 % dice haber realizado prácticas de estudios o alguna investigación (con una beca de investigación) en el extranjero. Sea por un motivo o por otro el 12 % de la juventud ha ido al extranjero por motivos relacionados con el trabajo.

A medida que aumenta la edad y el nivel de estudios también aumenta el porcentaje de jóvenes que dicen que han viajado al extranjero a trabajar. Pero sin duda el colectivo que más relata haber ido al extranjero a trabajar es el de las personas jóvenes nacidas en el extranjero (21 %). Entre quienes se consideran de clase social baja o media-baja hay más jóvenes que dicen haber ido a trabajar al extranjero que entre quienes se definen de clase social media, media-alta o alta.

Las prácticas de estudios o la investigación en el extranjero, también son más habituales a medida que aumenta la edad y el nivel de estudios, pero en este caso el porcentaje entre quienes han nacido en Euskadi duplica al registrado entre las personas nacidas en el extranjero. Igualmente, ir al extranjero a realizar prácticas de estudios o investigar es más habitual entre las personas de clase social alta o media-alta (12 %) que entre el resto de jóvenes.

Tabla 1.5

JUVENTUD QUE HA VIAJADO AL EXTRANJERO A TRABAJAR, REALIZAR PRÁCTICAS DE ESTUDIOS O INVESTIGAR, SEGÚN GRUPOS DE EDAD, NIVEL DE ESTUDIOS FINALIZADOS Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

¿Tú has viajado alguna vez al extranjero para...?*									
(%)	TOTAL	Grupos de edad			Nivel de estudios finalizados			Lugar de nacimiento**	
		15-19 años	20-24 años	25-29 años	Obligatorios	Secundarios postobligatorios	Superiores	Euskadi	Extranjero
Trabajar	8	1	7	13	5	8	11	5	21
Realizar unas prácticas de estudios o una investigación	6	3	6	9	2	5	13	6	3
(n)	1500	450	450	600	566	457	473	1184	249

* Porcentaje de respuesta afirmativa a cada una de las preguntas formuladas de una en una.

** Los datos relativos a personas jóvenes nacidas en el resto de España no se utilizan como variable de cruce debido al escaso número de efectivos recogidos en la muestra.

En los últimos años hay un gran interés por conocer cuántas personas jóvenes han emigrado a trabajar al extranjero y permanecen allí. En un intento de estimar su número de forma aproximada y dado que no es posible acceder a estas personas por medio de una encuesta *ad hoc*, hemos preguntado a las personas jóvenes residentes en Euskadi si tienen una hermana o hermano menor de 35 años trabajando en el extranjero, o bien una prima o primo de esa edad en la misma situación (por el hecho de que hay familias que sólo tienen un hijo o hija y, por tanto, nadie podría dar referencia de esta persona si está en el extranjero).

Seleccionando únicamente las respuestas de las personas nacidas en Euskadi, dado que en el caso de la juventud nacida en el extranjero lo más probable es que tengan familia residiendo en el extranjero y, por lo tanto, trabajando allí, podemos señalar que el 3 % de la juventud de 15 a 29 años nacida en Euskadi afirma tener algún hermano o hermana menor de 35 años trabajando en el extranjero y un 11 % dice tener algún primo o prima de esta edad trabajando fuera.

A continuación vamos a analizar las respuestas dadas por quienes dicen tener algún hermano o primo menor de 35 años trabajando en el extranjero (aun a sabiendas de que se pueden estar repitiendo casos, porque varias de las personas encuestadas podrían estar emparentadas y, por tanto, estar dando cuenta del mismo o la misma joven en el extranjero) al preguntarles por las razones por las que sus familiares fueron a trabajar al extranjero. La razón más aducida (por quienes residen aquí y no por la propia persona emigrada) es la falta de expectativas laborales aquí (37 %). Otro 17 % dice que su pariente quería vivir nuevas experiencias, aprovechar para conocer otros lugares y culturas, aprender idiomas, etc. Y también son un 17 % quienes señalan que se trasladó al extranjero para llevar a cabo un proyecto u ocupar un puesto dentro de la empresa en la que ya trabajaba. Otro 14 % dice que su pariente se fue porque le concedieron una beca de investigación o le posibilitaron realizar unas prácticas de estudios en el extranjero. Son menos quienes dicen que se trasladó junto con su familia al extranjero y ahora vive y trabaja allí (6 %) o que en este momento está estudiado fuera y ha conseguido un trabajo como medio de ganar un dinero (2 %). El 7 % restante da otras razones diferentes o no sabe la razón por la que su pariente emigró.

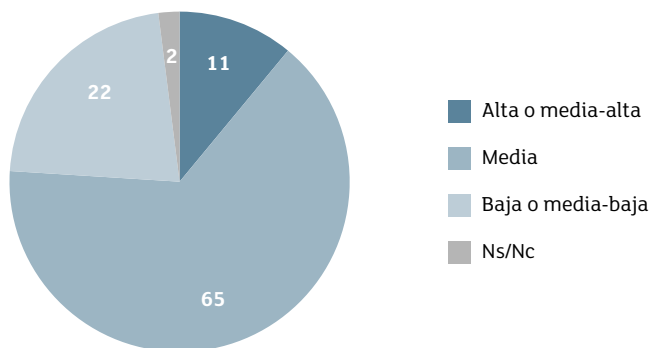
1.4. NIVEL SOCIAL

Por nivel social entendemos la clase social a la que las propias personas jóvenes dicen pertenecer. La clase social es la clásica estratificación basada en criterios económicos, relativos al patrimonio, a las rentas y al poder adquisitivo de que se dispone, pero también en la conciencia de clase de las personas, conciencia que en muchos casos está más ligada al origen o la situación familiar que a los propios recursos económicos.

En este caso se ha pedido a las personas jóvenes que definan ellas mismas a qué clase social dirían que pertenecen, independientemente de su ocupación, lugar de residencia, dinero disponible al mes, etc.

La mayoría de la juventud vasca se considera de clase media: un 65 %. Un 11 % considera que es de clase social alta o media-alta. Este grupo se divide, a su vez, entre el 1 % que afirma ser de clase alta y el 10 % que considera que es de clase media-alta. Otro 22 % dice ser de clase social baja o media-baja. Por tanto, vemos que quienes se consideran de clase baja o media-baja duplican a quienes se consideran de clase alta o media-alta. En cualquier caso, y al igual que ocurría en el primer grupo, en este colectivo también son más quienes se ubican en posiciones menos extremas (el 17 % se considera de clase social media-baja, bastantes más que quienes dicen ser directamente de clase baja, 5 %). Finalmente, un 2 % no se define de ningún modo.

Gráfico 1.7
DISTRIBUCIÓN DE LA JUVENTUD EN FUNCIÓN DE LA CLASE SOCIAL A LA QUE DICE PERTENECER (%)



En todos los colectivos son mayoría las personas que se consideran de clase media. Sin embargo, atendiendo a los posicionamientos en la clase social alta o media-alta o bien en la baja o media-baja podemos señalar algunas diferencias entre los grupos.

Cuanto más joven es la población más se posiciona en la clase social alta o media. En el grupo de edad de 15 a 19 años son algunas más las personas que se consideran de clase social alta o media-alta (15 %) que quienes se definen de clase baja o media-baja (13 %). Por el contrario, en el grupo de edad de 25 a 29 años hay bastante mayor conciencia de clase social baja o media-baja (30 %) que de clase alta o media-alta (7 %).

Ligado en cierta medida a la edad vemos que quienes más se posicionan en la clase alta o media-alta son las y los estudiantes (13 %), mientras que la juventud en paro es la que más se define de clase baja o media-baja (37 %).

El lugar de nacimiento también muestra grandes diferencias. La juventud nacida en el extranjero se considera de clase social baja o media-baja en bastante mayor medida que aquella nacida en Euskadi (35 % y 20 % respectivamente).

Tabla 1.6
CLASE SOCIAL A LA QUE SE ADSCRIBE LA JUVENTUD, SEGÚN GRUPOS DE EDAD,
OCUPACIÓN PRINCIPAL Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

¿En qué clase social te situarías?									
(%)	TOTAL	Grupos de edad			Ocupación principal			Lugar de nacimiento*	
		15-19 años	20-24 años	25-29 años	Estudian	Trabajan	En paro	Euskadi	Extranjero
Alta o media-alta	11	15	10	7	14	8	3	12	4
Media	65	69	67	61	68	65	57	66	58
Media-baja o baja	22	13	21	30	16	26	37	20	35
Ns/Nc	2	2	2	1	2	1	3	2	3
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(n)	1500	450	450	600	800	489	173	1184	249

* Los datos relativos a personas jóvenes nacidas en el resto de España no se utilizan como variable de cruce debido al escaso número de efectivos recogidos en la muestra.

El porcentaje de jóvenes que se definen de clase social alta o media-alta ha crecido ligeramente respecto a los años anteriores. El porcentaje de quienes se posicionan en la clase baja o media-baja se mantiene similar a 2012 pero es notablemente más elevado que en los años previos a la crisis.

Esta mayor consideración de clase baja o media-baja ha venido unida al descenso en el porcentaje de jóvenes que se consideran de clase media. Podríamos decir, por tanto, que se ha producido un empobrecimiento (real o subjetivo) de las clases medias, seguramente ligado al incremento de los trabajos precarios y a las dificultades percibidas para la emancipación debido a la carestía de la vivienda.

Tabla 1.7
EVOLUCIÓN DE LA CLASE SOCIAL A LA QUE SE ADSCRIBE LA JUVENTUD (%)

¿En qué clase social te situarías?					
(%)	2000	2004	2008	2012	2016
Alta o media-alta	9	8	7	7	11
Media	81	84	78	71	65
Media-baja o baja	8	7	13	21	22
Ns/Nc	2	1	1	2	2
TOTAL	100	100	100	100	100
(n)	1364	1500	1500	1500	1500

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca*).

1.5. ESTUDIOS Y FORMACIÓN

Hablar de juventud es hablar de educación y es que, como ya hemos señalado anteriormente, la mayoría de la juventud tiene los estudios como ocupación principal. Además, entre quienes trabajan hay cierto porcentaje minoritario que cursa algún estudio de cualquier tipo. Es por ello que resulta especialmente pertinente analizar el nivel formativo de la juventud.

En este apartado veremos qué estudios ha completado la juventud vasca en cada tramo de edad, cuál es su nivel de euskera e inglés, si realiza alguna actividad de aprendizaje además de los estudios reglados y cómo valora el sistema educativo vasco, así como la orientación laboral ofertada desde los centros de estudios.

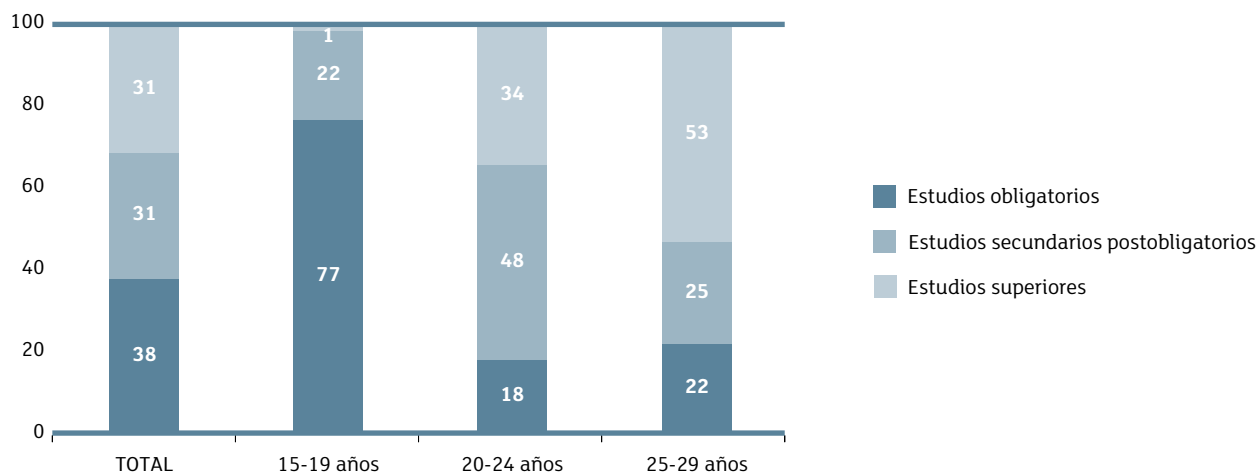
1.5.1. Nivel de estudios finalizados

El nivel máximo de estudios completados depende en gran medida de la edad, especialmente en los niveles obligatorios, donde el abandono escolar es muy bajo. El 13 % de la juventud únicamente ha finalizado la educación primaria y se encuentra cursando estudios secundarios obligatorios. Otro 25 % ha completado los estudios secundarios obligatorios (ESO o similar), independientemente de que siga estudiando o no. Otro 31 % ha finalizado estudios secundarios postobligatorios: el 21 % bachiller y el 10 % restante un ciclo formativo de grado medio. Y también son un 31 % quienes tienen algún título superior: un 15 % ha finalizado un ciclo formativo de grado superior, un 12 % un grado universitario, un 3 % un postgrado, máster o doctorado y el 1 % restante educación artística superior.

Entre quienes tienen de 15 a 19 años la mayoría (77 %) solo ha acabado la educación obligatoria y otro 22 % tiene completados estudios secundarios postobligatorios. Entre quienes tienen de 20 a 24 años casi la mitad (48 %) ha completado estudios secundarios postobligatorios y un tercio (34 %) tiene estudios superiores. En el grupo de más edad (25-29 años) ya son más de la mitad (53 %) quienes cuentan con estudios superiores, aunque es de destacar que una de cada cinco personas de 25 a 29 años únicamente ha completado los estudios obligatorios (22 %).

Gráfico 1.8

NIVEL MÁXIMO DE ESTUDIOS FINALIZADOS POR LA JUVENTUD, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



Resulta curioso que en el grupo de 25 a 29 años haya más personas que sólo han finalizado los estudios obligatorios que en el grupo de edad de 20 a 24 años. Ello se debe a que en el grupo de más edad encontramos mayor porcentaje de personas nacidas en el extranjero y, como veremos más adelante, el nivel de estudios de la población extranjera es menor al de la juventud nacida en Euskadi.

Para analizar qué colectivos tienen mayor nivel educativo y cómo ha evolucionado el nivel de estudios de la juventud vasca vamos a tomar en consideración únicamente al grupo de edad de 25 a 29 años, cuando ya se dispone de edad suficiente como para haber completado estudios de grado superior.

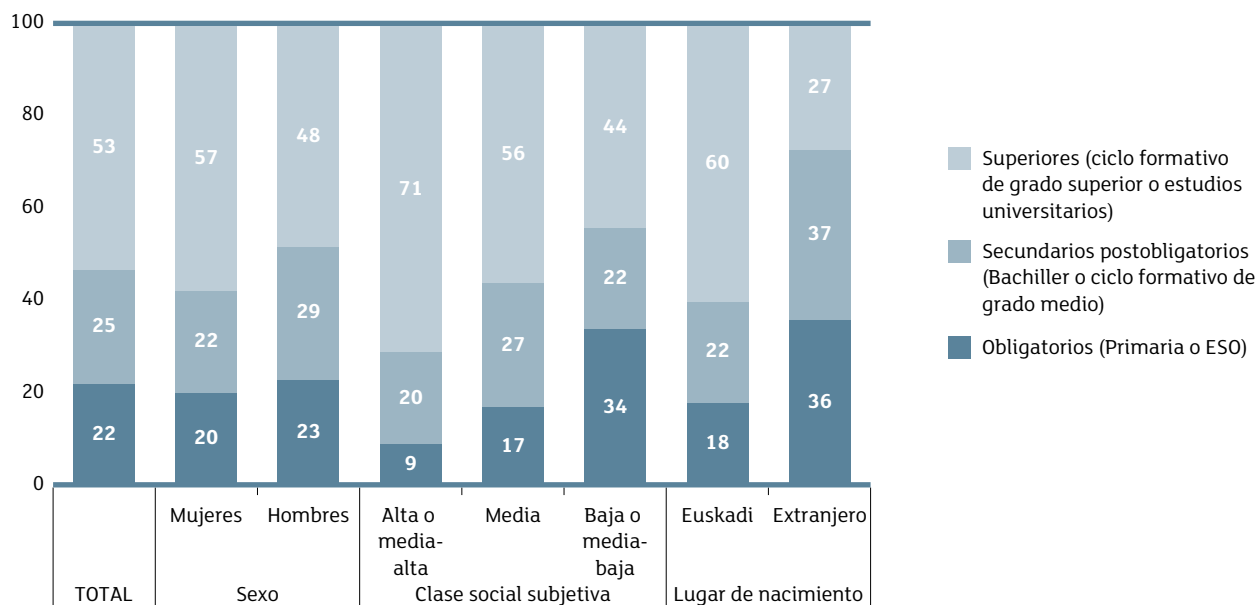
Las mujeres de 25 a 29 años tienen un nivel de estudios más elevado que el de los hombres de ese mismo grupo de edad: el 57 % de las mujeres y el 48 % de los hombres cuentan con estudios superiores.

Las personas de 25 a 29 años que se consideran de clase social alta o media-alta son las que tienen mayor nivel educativo (el 71 % de las mismas cuenta con estudios superiores) y el nivel de estudios alcanzado disminuye al mismo tiempo que la clase social de pertenencia; así entre quienes tienen esa misma edad y se consideran de clase media el porcentaje de quienes tienen estudios superiores es del 56 % y entre quienes se consideran de clase social baja o media-baja es del 44 %.

El 60 % de la juventud nacida en Euskadi de 25 a 29 años ha completado estudios superiores. En el caso de la juventud extranjera el porcentaje es bastante inferior, 27 %.

Gráfico 1.9

NIVEL MÁXIMO DE ESTUDIOS FINALIZADOS POR LA JUVENTUD DE 25 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO, CLASE SOCIAL SUBJETIVA Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)



Si comparamos el nivel máximo de estudios de la juventud de 25 a 29 años en 2016 y 2012 vemos que apenas ha variado: en 2012 el 22 % de las personas de esta edad contaba únicamente con la titulación obligatoria, otro 26 % tenía titulación secundaria postobligatoria (bachiller o ciclo formativo de grado medio) y el 52 % restante tenía estudios superiores, bien un ciclo formativo de grado superior o estudios universitarios de grado o postgrado.

Por otro lado, si en lugar del nivel de estudios analizamos el tipo de estudios cursados (obligatorios, bachiller, ciclos formativos, independientemente de que sean de grado medio o superior, y enseñanzas universitarias) podemos apreciar que en el conjunto del colectivo de 15 a 29 años apenas un 15 % ha completado los estudios universitarios y son bastantes más (38 %) quienes únicamente han completado los estudios obligatorios.

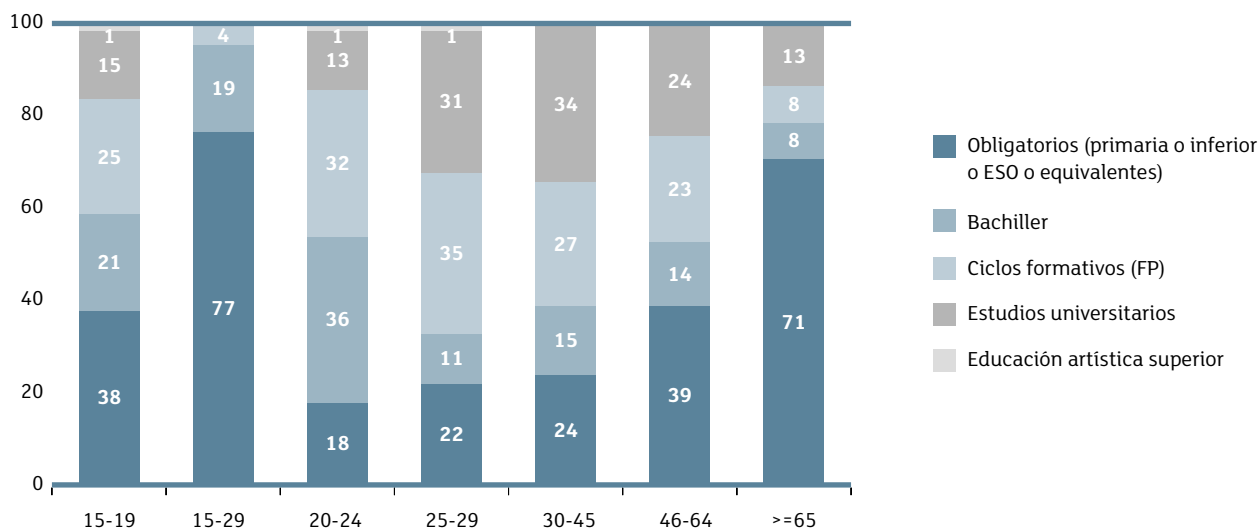
El análisis por grupos de edad es absolutamente necesario para ver cómo se van completando las distintas etapas formativas. Y si a la evolución por grupos quinquenales antes de los 30 años le sumamos los datos relativos a la población mayor de 29 años nos da una imagen más completa de cómo ha evolucionado la formación de la juventud.

Ante de los 20 años tres de cada cuatro personas jóvenes apenas han finalizado los estudios obligatorios, y entre el resto de jóvenes de 15 a 19 años son bastantes más quienes han cursado (con éxito) bachiller que quienes han finalizado un ciclo formativo. Entre los 20 y los 24 años la mayoría cuenta ya con bachiller o un ciclo formativo (de grado medio o superior). Entre los 25 y 29 años únicamente un tercio se ha limitado a los estudios obligatorios o bachiller y la mayoría tiene una titulación profesional o universitaria. Además en este grupo de edad, hay mayor prevalencia de los ciclos formativos (35 %) que de los estudios universitarios (31 %).

Si seguimos avanzando en la edad, vemos que a medida que ésta aumenta se incrementa el porcentaje de personas con estudios básicos y se reducen tanto los estudios profesionales como los universitarios⁵.

Gráfico 1.10

TIPO DE ESTUDIOS FINALIZADOS POR LA JUVENTUD, SEGÚN GRUPOS DE EDAD, Y COMPARACIÓN CON LOS ESTUDIOS DE LA POBLACIÓN VASCA MAYOR DE 29 AÑOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)



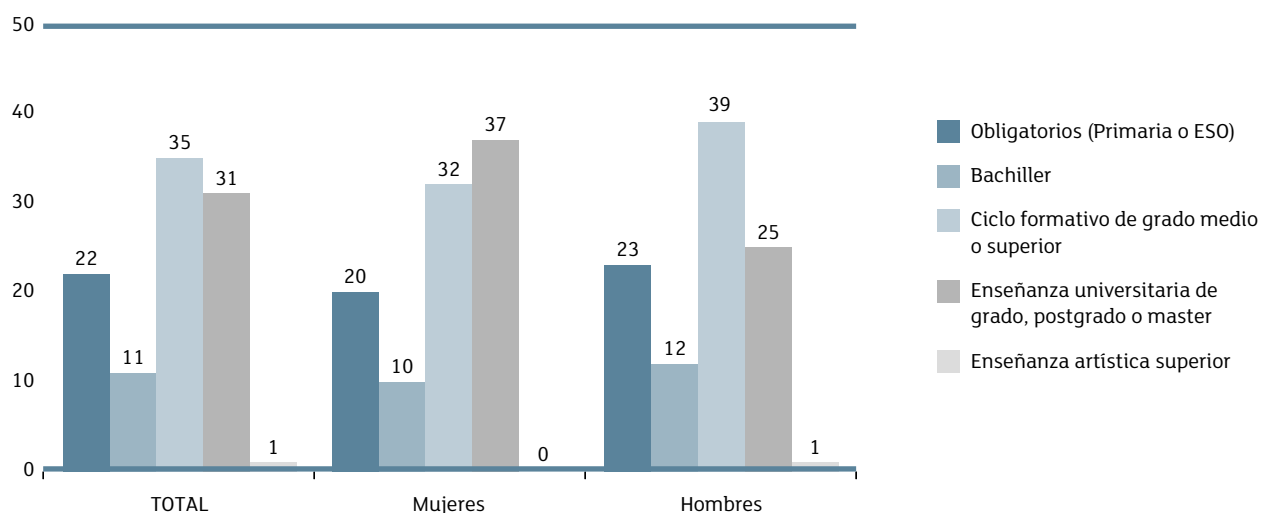
Fuente de datos de la población de 30 y más años: Gabinete de Prospección Sociológica (*Sociómetro vasco 60*).

Centrándonos nuevamente en el colectivo de 25 a 29 años, en el que la mayoría ya ha finalizado sus estudios reglados, se aprecian diferencias entre los hombres y mujeres de esta edad; mientras ellas se decantan en mayor medida por la enseñanza universitaria (el 37 % de las mujeres de 25 a 29 años tiene estudios universitarios de grado o postgrado), ellos prefieren los ciclos formativos de grado medio o superior (39 %).

⁵ Gabinete de Prospección Sociológica de la Presidencia del Gobierno Vasco (2016): *Sociómetro vasco 60. 20 años de opinión pública vasca* [en línea] Disponible en: http://www.euskadi.eus/contenidos/documentacion/sociometro_vasco_60/es_def/adjuntos/16sv60.pdf [Consulta: 17/05/2017]

Gráfico 1.11

TIPO DE ESTUDIOS FINALIZADOS POR LA JUVENTUD DE 25 A 29 AÑOS, SEGÚN SEXO (%)



Si atendemos a la evolución de estos datos vemos que las diferencias entre hombres y mujeres ya eran patentes en años anteriores.

En cualquier caso, lo más significativo al analizar la evolución del tipo de estudios completados por las personas de 25 a 29 años es el incremento de quienes han cursado ciclos formativos (de grado medio o superior), que a partir de 2012 superan a quienes han finalizado estudios universitarios.

En 2004 el porcentaje de jóvenes de 25 a 29 años con titulación universitaria superaba con creces el de quienes habían realizado algún ciclo formativo (FP-I o FP-II). En 2008 descendió el porcentaje de quienes habían finalizado estudios superiores debido a la mayor incorporación al mercado laboral de la juventud (ese año se registraron menores tasas de paro) y se incrementó el porcentaje de quienes como máximo habían completado bachiller. En 2012, en plena crisis económica y altas tasas de paro, se produjo un incremento de quienes habían optado por cursar ciclos formativos, debido, por un lado, a las mayores expectativas de empleo cursando este tipo de estudios y, por otro lado, a la mayor oferta de ciclos de todo tipo. En 2016 la situación es similar a la de 2012.

Tabla 1.8

EVOLUCIÓN DEL TIPO DE ESTUDIOS FINALIZADOS POR LA JUVENTUD DE 25 A 29 AÑOS (%)

¿Qué estudios has finalizado?				
(%)	2004	2008	2012	2016
Obligatorios o bachiller	31	41	35	33
Ciclos formativos de grado medio o superior	27	28	34	35
Estudios universitarios	42	31	30	31
TOTAL	100	100	100	100
(n)	500	500	600	600

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca*).

Por último, hay que señalar que el porcentaje de jóvenes de 25 a 29 años trabajando es muy similar entre quienes han finalizado algún ciclo formativo (69 %) y quienes han completado estudios universitarios (68 %).

1.5.2. Experiencia de estudios o intercambios de estudios en el extranjero

Como complemento a los estudios, muchas personas jóvenes van al extranjero a estudiar o perfeccionar idiomas y también cursar sus estudios o a participar en intercambios escolares o universitarios. Estamos hablando del 23 % de la juventud en el caso del aprendizaje de idiomas y de un 14 % cuando se trata otro tipo de estudios o intercambios.

Por cualquiera de los dos motivos un 27 % de la juventud vasca de 15 a 29 años ha ido al extranjero por razones ligadas a los estudios.

Las chicas han viajado más al extranjero que los chicos cuando el motivo era estudiar o perfeccionar idiomas (25 % de las chicas frente al 20 % de los chicos) y también cuando el viaje ha sido para estudiar o participar en intercambios escolares o universitarios (17 % de las chicas y 12 % de los chicos).

Entre las personas menores de 25 años también encontramos más experiencias de este tipo que entre quienes se encuentran en el grupo de edad de 25 a 29 años, aunque las diferencias no son muy destacadas.

El nivel de estudios y, sobre todo, el tipo de estudios sí son más determinantes: ambas experiencias están más extendidas entre quienes han completado bachiller o formación universitaria que entre quienes se han decantado por los ciclos formativos.

Sin embargo, la clase social es la variable más determinante, y es que la juventud que se considera de clase alta o media-alta (cabe suponer, por tanto, que dispone de mayores recursos económicos) es la que más ha viajado al extranjero por motivos relacionados con los estudios.

Tabla 1.9

JUVENTUD QUE HA VIAJADO AL EXTRANJERO POR MOTIVOS LIGADOS A LOS ESTUDIOS, SEGÚN TIPO DE ESTUDIOS FINALIZADOS Y CLASE SOCIAL SUBJETIVA (%)

¿Tú has viajado alguna vez al extranjero para...?*								
(%)	TOTAL	Tipo de estudios finalizados				Clase social subjetiva		
		Obligatorios	Bachiller	Ciclos formativos	Estudios universitarios	Alta o media-alta	Media	Baja o media-baja
Estudiar o perfeccionar un idioma	23	14	32	17	39	42	21	20
Estudiar o participar en intercambios escolares o universitarios	14	7	23	10	27	31	13	11
(n)	1500	566	310	368	245	166	963	347

* Porcentaje de respuesta afirmativa a cada una de las preguntas formuladas de una en una.

1.5.3. Nivel de inglés

El 42 % de la juventud vasca dice hablar correctamente o bastante bien en inglés. Otro 34 % señala que puede hablar algo y una cuarta parte (24 %) reconoce que no sabe nada o sólo palabras.

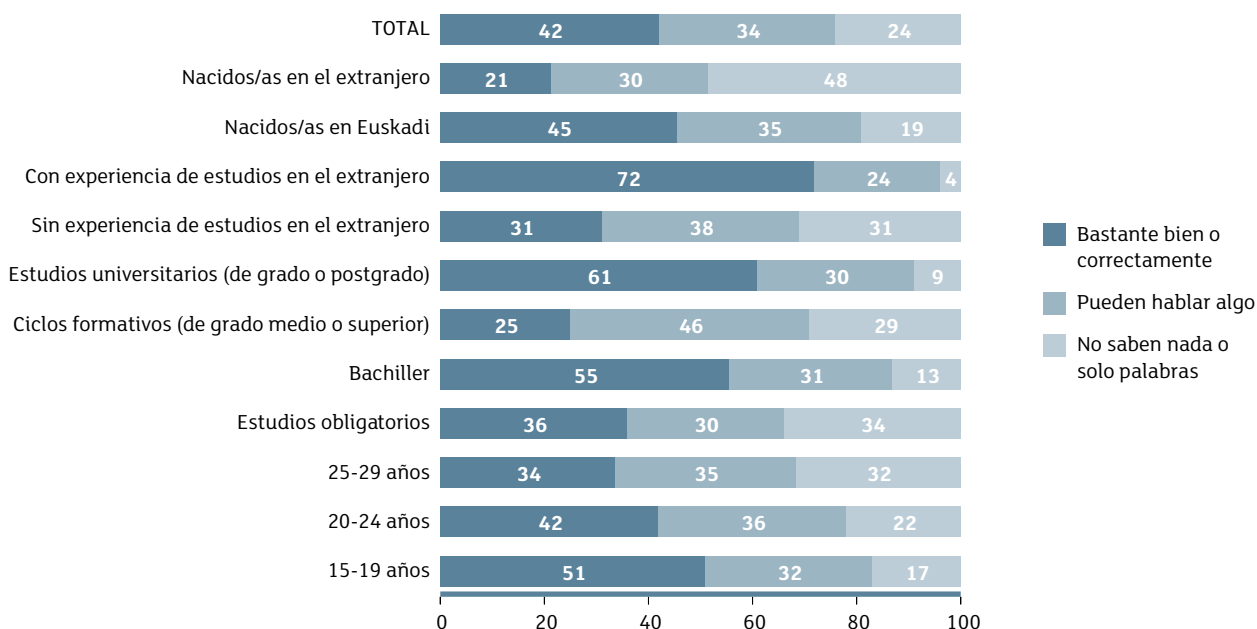
El nivel de conocimiento de inglés es mayor en el grupo de edad más joven y, por otro lado, aumenta a medida que se incrementa el nivel de estudios finalizados; pero el tipo de estudios finalizados muestran mayores diferencias que el nivel en sí. La juventud que ha completado estudios universitarios es la que más inglés sabe; el 61 % de este colectivo lo habla correctamente o bastante bien, frente al 25 % de quienes han completado algún ciclo formativo de grado medio o superior.

Quienes mejor hablan inglés son, en cualquier caso, quienes han viajado al extranjero a aprender o perfeccionar idiomas o bien a estudiar o participar en intercambios escolares o universitarios; en este colectivo el 72 % dice hablar inglés correctamente o bastante bien.

Por el contrario, casi la mitad de la juventud extranjera (48 %) no sabe hablar nada en inglés o solo conoce algunas palabras.

Gráfico 1.12

NIVEL DE INGLÉS DE LA JUVENTUD, SEGÚN GRUPOS DE EDAD, TIPO DE ESTUDIOS FINALIZADOS, EXPERIENCIA DE ESTUDIOS EN EL EXTRANJERO Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)



El nivel de inglés de la juventud ha aumentado en los últimos cuatro años. En 2012 el 30 % de las personas de 15 a 29 años decían hablar en inglés correctamente o bastante bien; en 2016 son el 42 % quienes alcanzan este nivel de inglés.

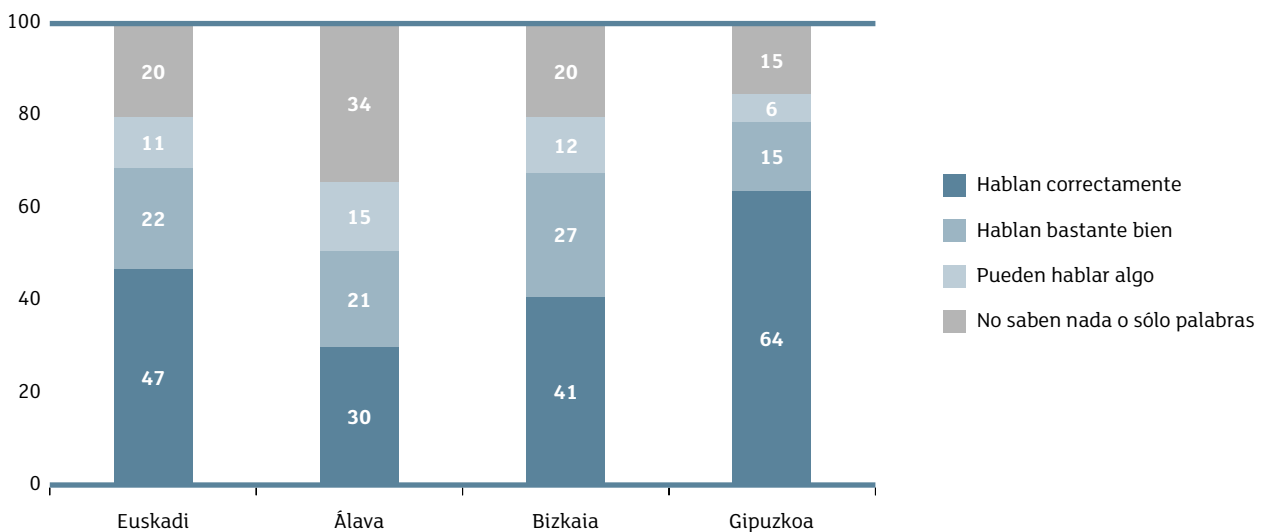
1.5.4. Nivel de euskera

Siete de cada diez jóvenes dicen hablar correctamente o bastante bien en euskera (69 %). Sin embargo el nivel de conocimiento de euskera no es uniforme en todo Euskadi sino que varía notablemente de un territorio histórico a otro.

En Álava el 51 % de la juventud dice hablar correctamente o bastante bien euskera; en Bizkaia este porcentaje aumenta al 68 %; y en Gipuzkoa es donde se dan las cifras más elevadas, 79 %. Además en Gipuzkoa son mayoría quienes hablan correctamente en euskera, cosa que no ocurre en los otros dos territorios.

Gráfico 1.13

NIVEL DE EUSKERA DE LA JUVENTUD, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO (%)



A medida que desciende la edad son más quienes dicen hablar correctamente o bastante bien. El nivel de euskera también aumenta a medida que se incrementa el nivel de estudios finalizados.

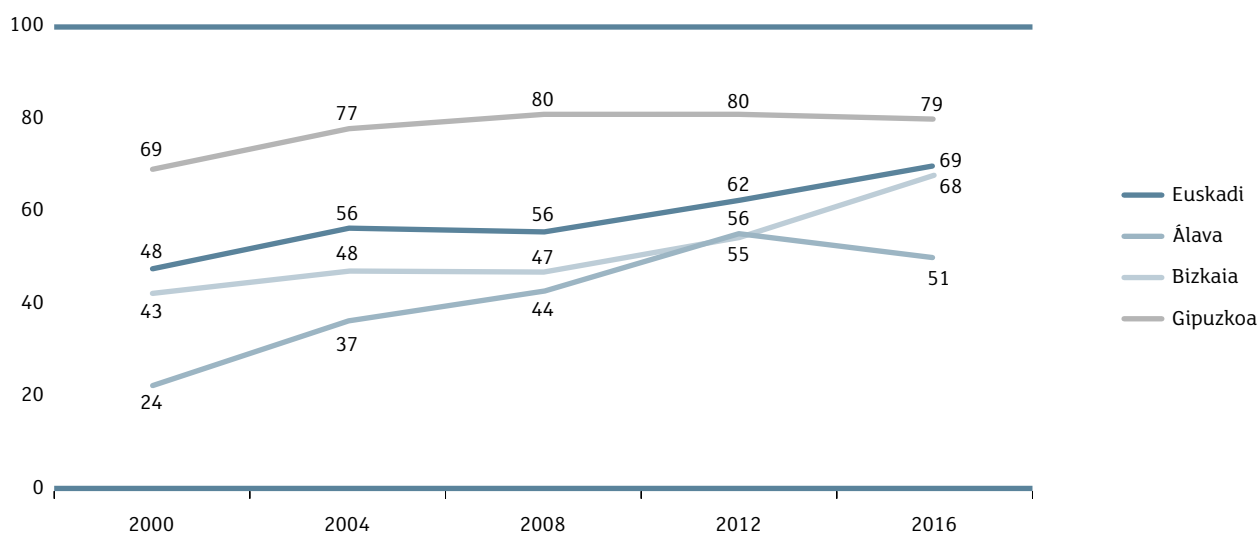
Y, por último, el lugar de nacimiento es determinante: entre quienes han nacido en el extranjero la mayoría (76 %) no sabe nada o sólo algunas palabras en euskera.

Tabla 1.10
NIVEL DE EUSKERA DE LA JUVENTUD, SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y
NIVEL DE ESTUDIOS FINALIZADOS (%)

Respecto a tu nivel de euskera, ¿dirías que...?							
(%)	TOTAL	Grupos de edad			Nivel de estudios finalizados		
		15-19 años	20-24 años	25-29 años	Obligatorios	Secundarios postobligatorios	Superiores
Hablan correctamente	47	53	49	41	40	47	56
Hablan bastante bien	22	28	20	18	25	24	17
Pueden hablar algo	11	7	12	12	10	9	11
No saben nada o solo palabras	20	12	19	29	25	20	16
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100
(n)	1500	450	450	600	566	457	473

Agrupando a quienes dicen hablar correctamente o bastante bien vemos que se ha producido un incremento del conocimiento o la capacidad para hablar en euskera por parte de la juventud. El análisis con mayor detalle nos permite detectar que este aumento ha tenido lugar en Bizkaia, mientras que Gipuzkoa se mantiene prácticamente igual y en Álava se ha dado un pequeño retroceso.

Gráfico 1.14
EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE JÓVENES QUE HABLAN CORRECTAMENTE
O BASTANTE BIEN EN EUSKERA, SEGÚN TERRITORIO HISTÓRICO (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca*).

1.5.5. Aprendizaje permanente

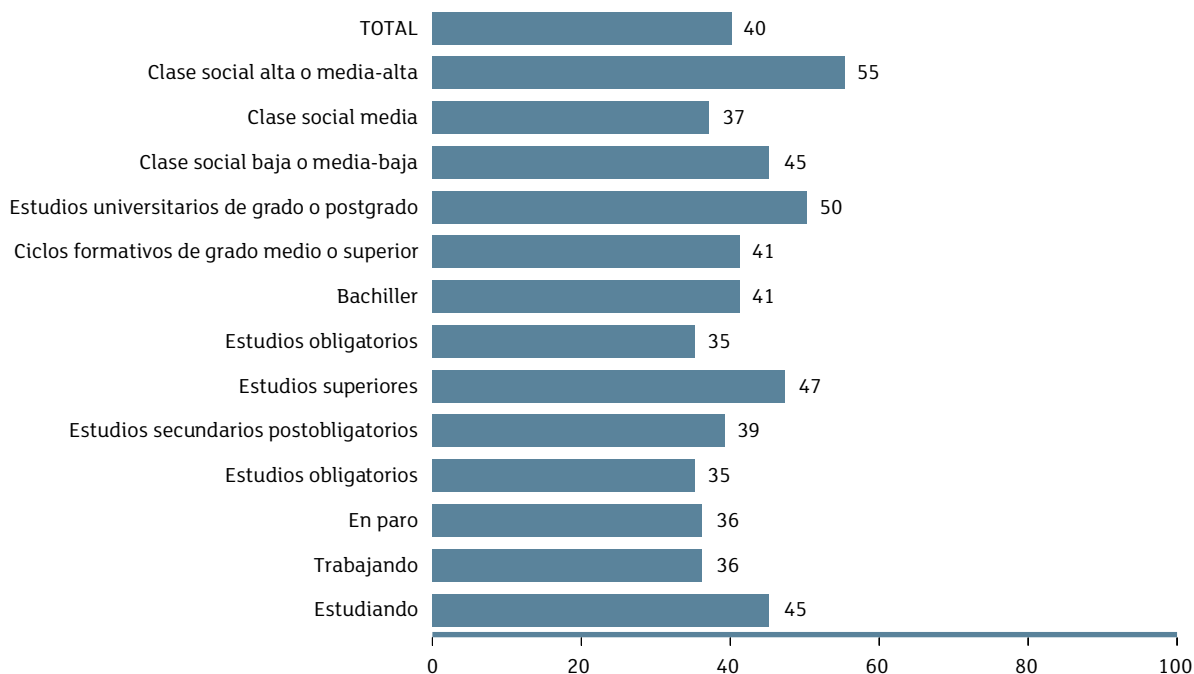
El aprendizaje permanente o aprendizaje a lo largo de toda la vida (*lifelong learning*) es uno de los pilares de la política europea en materia de educación, y su pretensión es la formación continua, orientada al trabajo o no. La Comisión Europea lo define como toda actividad de aprendizaje útil realizada de manera continua con objeto de mejorar las cualificaciones, los conocimientos y las aptitudes con una perspectiva personal, cívica, social o relacionada con el empleo. Esta es una definición amplia que hace hincapié en el aprendizaje durante toda la vida de una persona y que abarca tanto el aprendizaje formal, como el no formal y el informal⁶.

Para analizar la extensión del aprendizaje permanente en la juventud vasca, se ha preguntado por la realización en los últimos doce meses de algún curso o actividad formativa relacionada con el trabajo, la ampliación de los estudios, el tiempo libre, la salud, el deporte, etc. (pero no incluida en el plan de estudios, en el caso de los y las estudiantes).

El 40 % de la juventud dice haber realizado alguna actividad formativa de este tipo en el último año. Este porcentaje apenas ha variado respecto a hace cuatro años y es que en 2012 el 41 % de la juventud relataba hacer algún curso o formación adicional.

Gráfico 1.15

REALIZACIÓN DURANTE EL ÚLTIMO AÑO DE CURSOS O ACTIVIDADES FORMATIVAS FUERA DE LOS ESTUDIOS REGLADOS, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL, NIVEL DE ESTUDIOS FINALIZADOS, TIPO DE ESTUDIOS FINALIZADOS Y CLASE SOCIAL SUBJETIVA (%)



⁶ Departamento de Educación del Gobierno Vasco: *Aprendizaje permanente* [en línea] Disponible en: http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.eus/r43-644/es/contenidos/informacion/etengaikaskun/es_def/index.shtml [Consulta: 16/05/2017]

No se aprecian diferencias por sexo o grupos de edad en este sentido, pero sí en función de la ocupación. Las y los estudiantes son quienes más cursan actividades formativas complementarias (concretamente el 45 % de la juventud estudiante). Además, a medida que aumenta el nivel de estudios son más quienes realizan actividades dirigidas a mejorar su currículum o formación y quienes han completado estudios universitarios son quienes presentan los mayores porcentajes dentro de todos los tipos de estudios.

Pero el colectivo que presenta las cifras más elevadas es el correspondiente a las personas jóvenes que se consideran de clase social alta o media-alta. En este grupo más de la mitad dice haber realizado algún curso o actividad formativa (complementaria a sus estudios, si está estudiando) en el último año.

La juventud nacida en Euskadi realiza actividades formativas en mayor medida que aquella nacida en el extranjero (42 % y 30 %, respectivamente).

1.5.6. Valoración del sistema educativo vasco

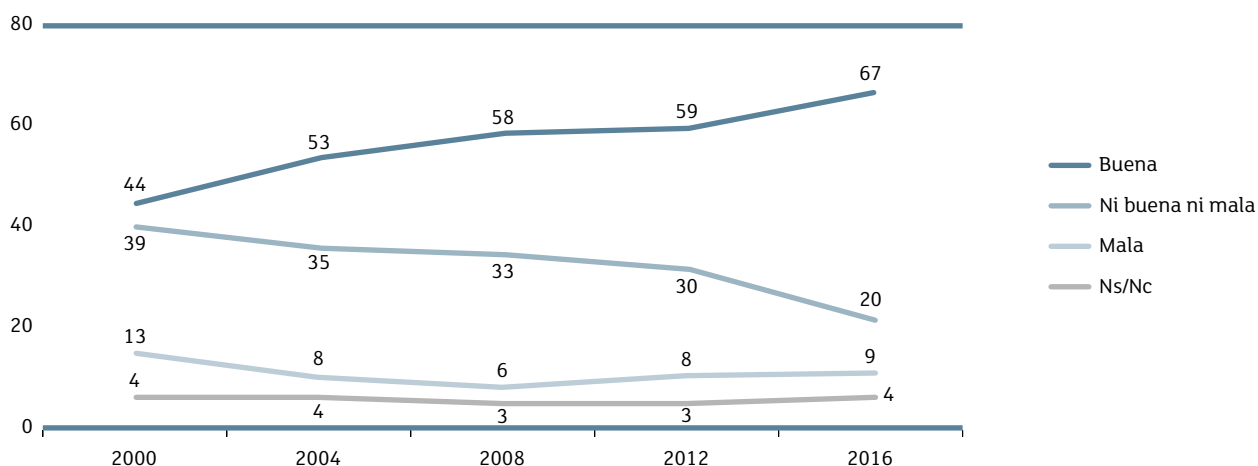
Una vez visto el nivel educativo, el conocimiento de idiomas y la extensión de la realización de otros tipos de actividades formativas complementarias, vamos a ver también cómo valoran las personas jóvenes la educación que se oferta en Euskadi, tanto la que se ofrece desde el sistema educativo en general como la oferta de enseñanzas profesionales y universitarias.

Dos de cada tres jóvenes (67 %) consideran que el sistema educativo de Euskadi es bueno (bastante bueno o muy bueno). Un 9 % lo tilda de malo (bastante malo o muy malo) y el resto se reparte entre quienes no tienen una opinión ni buena ni mala (20 %) y quienes no responden (4 %).

La valoración positiva del sistema educativo vasco sigue aumentando de forma notable entre las personas jóvenes. En el año 2000 el 44 % de la juventud tenía una opinión buena del sistema educativo vasco; este porcentaje ha ido aumentando paulatinamente, al tiempo que ha descendido el de quienes no tienen ni buena ni mala opinión al respecto, por lo que si en el año 2000 la diferencia entre ambos porcentajes era de 5 puntos en 2016 es de 47 puntos porcentuales.

Gráfico 1.16

EVOLUCIÓN DE LA VALORACIÓN DEL SISTEMA EDUCATIVO VASCO POR PARTE DE LA JUVENTUD (%)



Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud (serie *Juventud vasca*).

A la hora de valorar el sistema educativo vasco hay bastante uniformidad de opiniones y apenas hay diferencias entre los distintos colectivos. En general, quienes mejor valoran el sistema educativo de Euskadi son las personas estudiantes (el 70 % tienen una opinión muy buena o bastante buena del sistema educativo vasco) y quienes tienen la peor valoración, aun así positiva en el 60 % de los casos, son las personas jóvenes en paro. La juventud que trabaja valora positivamente el sistema educativo vasco en el 66 % de los casos.

El nivel de estudios o el tipo de estudios cursados no muestran diferencias significativas, así como tampoco el haber estudiado o haber participado en intercambios escolares o universitarios en el extranjero, que siempre permite conocer otros sistemas educativos y valorar el vasco en comparación con aquellos. Tanto quienes han vivido esta experiencia como quienes no la han vivido emiten valoraciones positivas en relación al sistema educativo vasco (66 % y 68 % respectivamente).

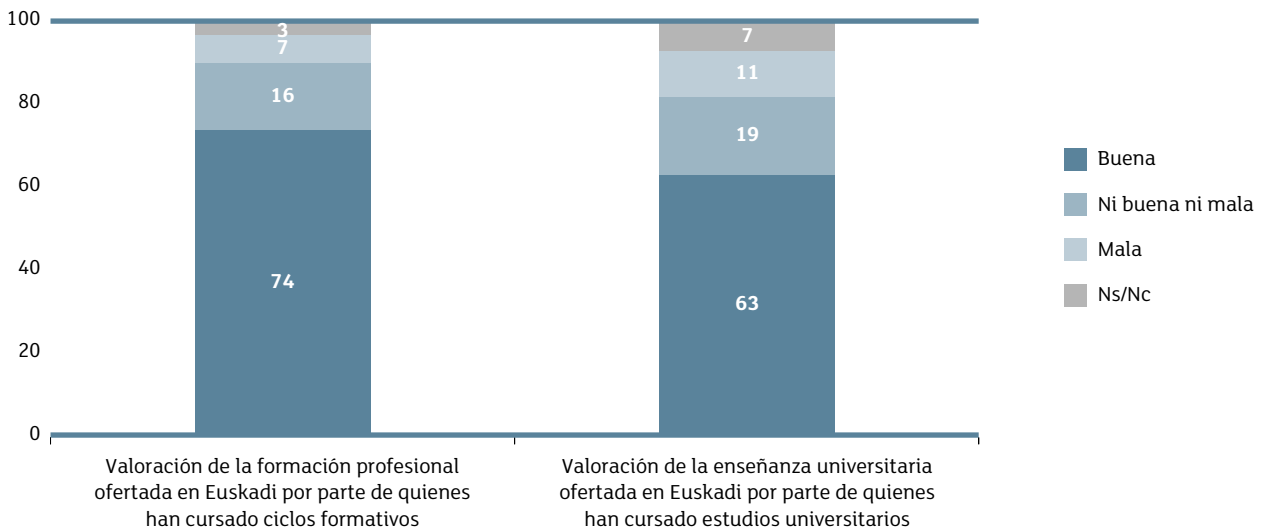
A continuación vamos a concretar en mayor medida el ámbito de valoración. Si nos centramos en la formación profesional o ciclos formativos, vemos que el 56 % de la juventud tiene una opinión muy buena o bastante buena acerca de los ciclos formativos (de grado medio y superior) que se ofrecen en Euskadi. Sólo un 5 % tiene una opinión negativa (bastante mala o muy mala). Un 13 % no tiene ni buena ni mala opinión y otro 26 % no opina al respecto.

Vistos esos porcentajes de no respuesta (básicamente por desconocimiento) resulta más pertinente tener en cuenta únicamente las respuestas de quienes han cursado algún ciclo formativo, de grado medio o superior. En este colectivo tres de cada cuatro (74 %) tienen una opinión muy buena o bastante buena de los ciclos formativos ofertados en Euskadi. Otro 16 % no tiene ni buena ni mala opinión. Y un 7 % de quienes han cursado este tipo de estudios tiene una opinión negativa (muy mala o bastante mala) de la oferta de estudios profesionales en Euskadi. El 3 % restante no responde a la pregunta.

Por lo que respecta a las enseñanzas universitarias, nos encontramos con el mismo problema de entrada. Un 43 % de la juventud, en general, valora positivamente la oferta universitaria de Euskadi, un 14 % no tiene una opinión ni buena ni mala, un 6 % emite una valoración negativa, pero un 37 % no responde a la pregunta. Por ello, vamos a centrarnos en quienes han cursado estudios universitarios, de grado o postgrado.

Gráfico 1.17

OPINIÓN RESPECTO A LOS CICLOS FORMATIVOS Y LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA QUE SE OFERTAN EN EUSKADI POR PARTE DE LA JUVENTUD QUE HA COMPLETADO ESE TIPO DE ESTUDIOS (%)



La mayoría de quienes han finalizado estudios universitarios (63 %) tiene una opinión muy buena o bastante buena de la enseñanza universitaria en Euskadi. Un 19 % no tiene ni buena ni mala opinión. Y un 11 % tiene una opinión muy mala o bastante mala. El 7 % restante no responde.

Si comparamos las valoraciones que hacen las personas jóvenes que han cursado ciclos formativos y aquellas que han completado estudios universitarios de la oferta educativa que hay en Euskadi en su respectivo tipo de estudios, vemos que quienes han cursado estudios profesionales valoran mejor los ciclos formativos ofertados en Euskadi que la valoración que emiten quienes han estudiado en la universidad sobre la enseñanza universitaria en Euskadi.

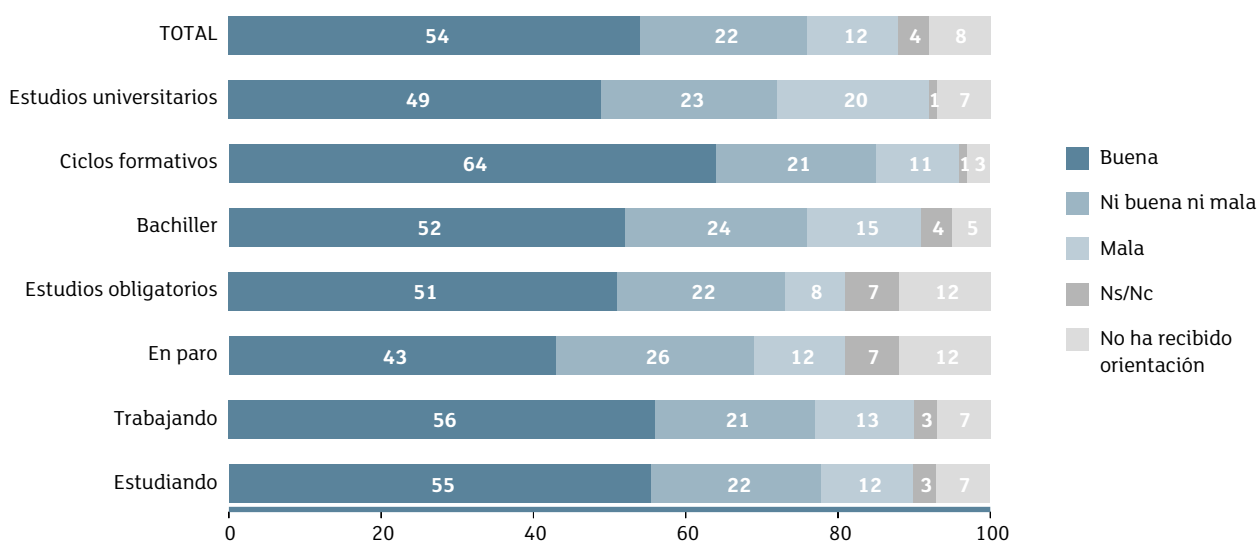
1.5.7. Valoración de la orientación profesional desde el centro de estudios

Algo más de la mitad de la juventud de 15 a 29 años valora positivamente la información y orientación sobre las distintas posibilidades de futuro profesional que ha recibido en su centro de estudios: el 54 % de las personas jóvenes consideran que ha sido muy buena o bastante buena. Otro 22 % cree que no ha sido ni buena ni mala y un 12 % opina que se le dio una información y orientación mala o muy mala. Por otro lado, el 8 % de las personas jóvenes señala que en su centro de estudios no recibió ninguna información ni orientación de cara al futuro y el 4 % restante no responde. Son bastantes más, por tanto, quienes creen que la orientación profesional desde su centro de estudios fue buena que quienes piensan que fue mala.

Las personas que únicamente han completado los estudios obligatorios son las que más señalan que no han recibido ningún tipo de información u orientación sobre su futuro profesional (12 %). En cualquier caso, al igual que ocurre en el resto de colectivos analizados, las valoraciones positivas de la orientación recibida superan a las negativas (51 % y 8 %, respectivamente, en este colectivo).

Gráfico 1.18

VALORACIÓN DE LA ORIENTACIÓN LABORAL RECIBIDA EN EL CENTRO DE ESTUDIOS, SEGÚN OCUPACIÓN PRINCIPAL Y TIPO DE ESTUDIOS FINALIZADOS (%)



Si distinguimos entre las valoraciones de quienes han cursado ciclos formativos y quienes han estudiado en la universidad vemos que el primer grupo es el que mejor valora la información y orientación profesional recibida.

Entre las personas en paro el porcentaje de quienes no han recibido orientación laboral en su centro de estudios es del 12 %, frente al 7 % entre quienes están trabajando o estudiando. Además las valoraciones positivas que hacen las personas jóvenes en paro en relación a la orientación laboral recibida desde el centro de estudios son inferiores a la media (43 %), y son más en este grupo que en el resto quienes no la valoran ni bien ni mal (26 %).

1.6. CONCLUSIONES

La mayoría de las personas jóvenes viven en el hogar familiar. Por el contrario, casi una cuarta parte está emancipada y las cifras de emancipación han crecido en los últimos años.

A medida que aumenta la edad aumenta el porcentaje de personas emancipadas pero tampoco en el grupo de más edad (25 a 29 años) llegan a ser mayoría. Hay más mujeres emancipadas que hombres emancipados pero, sin duda, el colectivo con mayores cifras de emancipación corresponde a la juventud extranjera (la mitad de estas personas nacidas en el extranjero están emancipadas).

La mayoría de la juventud emancipada vive en pareja. Quienes viven con su pareja sin casarse duplican a quienes están legalmente casados o casadas.

Sólo una de cada diez personas jóvenes tiene algún hijo o hija, cifra que se triplica en el caso de la juventud emancipada y de la juventud extranjera.

Más de la mitad de la juventud tiene los estudios como ocupación principal; sólo un tercio está trabajando. La proporción de jóvenes con empleo aumenta con la edad y llega a ser mayoritaria entre quienes tienen de 25 a 29 años.

Ligado a esa prolongada dedicación al estudio vemos que tres de cada diez jóvenes cuentan con estudios superiores, entre los que se incluyen los estudios universitarios de grado o postgrado, los ciclos formativos de grado superior y la educación artística superior. Si nuevamente nos centramos en el grupo de 25 a 29 años, cuando ya la mayoría de las personas ha finalizado su etapa formativa, comprobamos que son más de la mitad quienes tienen titulación superior.

Por otro lado, cuatro de cada diez jóvenes de 15 a 29 años hablan bien en inglés y siete de cada diez hablan bien en euskera. La juventud con titulación universitaria es la que más inglés sabe. A medida que aumenta el nivel de estudios completados también lo hace la capacitación para hablar bien en euskera pero la diferencia más sustancial tiene que ver con el territorio de residencia: la juventud guipuzcoana es la que más euskera sabe y es que en este territorio la mayoría de las personas jóvenes dicen hablarlo correctamente, cosa que no ocurre ni en Álava ni en Bizkaia.

También son cuatro de cada diez las personas menores de 30 años que han realizado alguna actividad formativa adicional en los últimos doce meses. Las y los jóvenes con titulación universitaria son quienes más cursos y actividades formativas adicionales han realizado, sean del tipo que sean.

Ha aumentado la valoración positiva respecto al sistema educativo vasco, en general, y en 2016 dos de cada tres jóvenes tienen una opinión muy buena o bastante buena al respecto. A la hora de valorar la oferta vasca de ciclos formativos y enseñanzas universitarias vemos que quienes han completado ciclos formativos, de grado medio o superior, valoran algo más positivamente los ciclos formativos ofertados en Euskadi que la valoración que hacen las

personas con titulación universitaria en relación a la enseñanza universitaria en Euskadi. En cualquier caso las valoraciones positivas son mayoritarias en ambos grupos.

Quienes han cursado ciclos formativos también son quienes mejor valoran la información y orientación laboral recibida en su centro de estudios.

Una de cada diez personas jóvenes ha viajado al extranjero por motivos laborales y algo más de una cuarta parte por motivos de estudios.

Independientemente de su ocupación y recursos económicos, la mayoría de la juventud se considera de clase social media y esta es una constante en todos los colectivos. Sin embargo también es cierto que a medida que aumenta la edad, y con ella las cifras de jóvenes en paro, se incrementa la proporción de quienes se consideran de clase social baja o media-baja. La cifra de jóvenes que se consideran de clase baja o media-baja es bastante más elevada en 2012 y 2016 que en los años previos a la crisis económica.